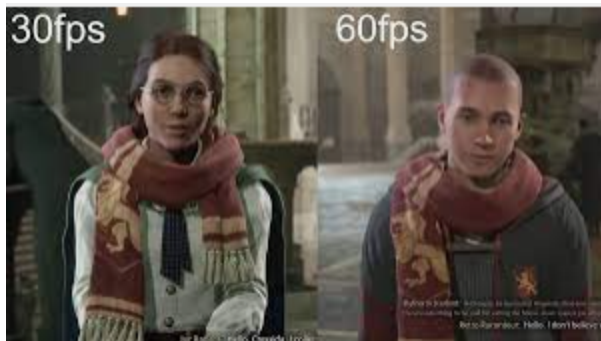




Una tarjeta gráfica más potente puede manejar gráficos de **mayor resolución y tasas de fps más altas**, lo que se traduce en una mejor calidad visual y una experiencia de juego más **fluida** y sin interrupciones.

Por otro lado, una tarjeta gráfica más débil podría no ser capaz de manejar gráficos de alta calidad, lo que resulta en imágenes pixeladas o una tasa de fps baja y una experiencia de juego lenta y entrecortada. Si la tarjeta no da abasto, cada vez generará menos FPS y la experiencia de juego disminuirá hasta hacerse **injugable**.



Monitor